



¿Ha muerto el Río ?

El barquero fluvial

En primer lugar quiero comenzar haciendo una serie de aclaraciones: Por definición un río es y existe siempre que lleve un caudal (agua) que desemboque en el mar (por mucho que nos digan, los ríos no pierden agua en el mar, solo la "desembocan"). Si nos atenemos a esto, el río Segura o ha muerto o le falta poco, vamos, que está esperando la "extrema unción". Así mismo, quiero aclarar que todo lo que a continuación se detalla no es ningún tipo de crítica (y si lo es sólo pretende ser constructiva) a ninguna institución pasada o presente, sino más bien un análisis de la situación.

Ante la actual situación del río las autoridades presentes y futuras deberían optar por las dos siguientes opciones:

1. Ampliar el embalse del Azud de Ojós, y desviar del todo el actual cauce hacia el Campo de Cartagena, Águilas, Mazarrón, y las zonas de desarrollo turístico y agrícola de Alicante. Así como la desecación del cauce más abajo de este embalse. De este modo lo remataríamos para que no sufriera más el pobre.
2. Poner en marcha de una vez por todas medidas que lleven a la recuperación del moribundo río Segura. Estas pasarían por una depuración completa de sus aguas, un mantenimiento del caudal ecológico (lo que actualmente tenemos es un caudal pseudoecológico) y una recuperación de las riberas y sotos del río (riberas y sotos que ya se encargó en su día la C.H.S. de eliminar no sabemos con que fin).

Dada la actual política hidráulica reinante en nuestro reino (valga la redundancia) cuesta pensar en la segunda de las posibles alternativas, por lo que es necesario que la sociedad tome conciencia de un asunto tan grave como el que nos concierne: que no es otro que salvar el río, sin pensar en soluciones fantasiosas que lo único que hacen es distraer el fondo de la cuestión (no hace falta decir cuales son estas soluciones).

Puestos en esta tesitura, sólo cabe esperar que la sociedad reaccione, que los políticos escuchen y que se pongan los mecanismos necesarios en marcha para la salvación del río Segura. Porque es algo que a todos, incluidos políticos de turno, deseamos, y es la no desaparición de un río que es el propio emblema de nuestra Región. Un río sin el cual no hubiera existido la actual capital regional, un río sin el cual no hubiera existido la Huerta de Europa (huerta que también corre el riesgo de desaparecer), un río, en fin, que ha sido durante toda la historia de la zona, el eje vertebrador de todas las comarcas por donde discurre estén en la Comunidad Autónoma que estén...

Y por último, y volviendo un poco la mirada a la pregunta que nos ronda nuestra mente, o sea, si ha muerto el río, quiero terminar diciendo que para mí, personalmente, el río sigue vivo, agonizante, pero vivo al fin y al cabo. Un río que nos está llamando la atención continuamente (ya sea por los malos olores, por los patos que de vez en cuando amanecen muertos, por las aguas negras de las depuradoras, por las burbujas de metano que emanan de vez en cuando) y al que no le hacemos mucho caso. Quizás la única respuesta que hemos dado, al pasar por alguno de sus innumerables puentes solo ha sido el taparnos las narices, cabría de nosotros, los murcianos y todos aquellos que vivimos en sus riberas, una respuesta más acorde con la situación...